



Carlos Durand Chahud
PRESIDENTE

Salir de la crisis sanitaria –recrudescida por la tercera ola– así como de la crisis económica y social que enfrentamos como país, es y debe ser una prioridad nacional; por lo tanto, requiere del esfuerzo de todos y cada uno de los peruanos. Es por ello que, en representación de las Cámaras de Comercio y los empresarios de la costa, sierra y selva del país, ratificamos que tenemos un objetivo en común: sacar adelante al Perú.

Lamentablemente, hoy nos encontramos ante un incremento de contagios por coronavirus y ante una nueva epidemia, una persistente crisis que no es sanitaria sino política. A los sucesivos escándalos del entorno presidencial que alcanzarían al propio presidente Castillo, se suman los rezagos de los persistentes intentos de vacancia que –de no verse cambios en la actitud presidencial–, seguro se retomarán este 2022, un escenario de tensión que incrementa la perspectiva de incertidumbre económica.



En el Perú existen millones de emprendedores comprometidos con el desarrollo de su región, y obviamente también del país, especialmente en estos tiempos de crisis y coyuntura política polarizada. En ese sentido, extendemos nuevamente y reafirmamos nuestro compromiso por fortalecer y profundizar nuestra participación en las distintas organizaciones de la sociedad civil, para impulsar el diálogo, la gobernabilidad y una acción que lleve a nuestro país a las vías de desarrollo que tanto necesita.

Somos un país lleno de vocación emprendedora, con ganas de salir adelante, algo que todo el mundo reconoce en cada uno de los peruanos, pero para desarrollar el máximo potencial individual y colectivo, necesitamos de un entorno propicio con los incentivos adecuados, requerimos ante todo predictibilidad, necesitamos un ambiente donde se respete el diálogo, la paz social, las libertades individuales y colectivas, un Estado promotor, así como reglas claras y respeto a la ley.

Aún se escuchan discursos de rehacer al Perú, de enfrentar a los provincianos contra los limeños, a los empresarios contra los trabajadores, a las comunidades contra las empresas mineras, cuando necesitamos estar todos unidos nuevamente. Estamos en medio del mar, azotados por la tormentosa pandemia y su consecuente crisis económica, con un capitán que parece no tener coherencia entre lo que dice y hacia donde mueve el timón, oficiales de puente que hacen malabares para justificar las acciones fuera de las reglas del juego y un



> EDITORIAL

¿QUO VADIS, PERÚ?

ruido político que no vigila, sino que va hacia donde mejor le acomoda.

Esta pandemia ya nos ha golpeado trágicamente; en salud, debemos lamentar la pérdida de más de 200 mil peruanos en esta guerra contra el COVID-19; seguimos cargando con una crisis sanitaria y económica que no solo provocó la caída del empleo, sino que también afectó los ingresos de millones de trabajadores peruanos pero, a pesar de ello, aquí estamos, de pie y dispuestos a trabajar por el Perú que tanto queremos, dispuestos a recuperar la salud de la población y a reactivar nuestra economía.



Pero este no es solo un compromiso a futuro; durante la pandemia los emprendedores también son solidarios. Es cierto, están preocupados por sus negocios y la incontrolable caída económica, pero tienen una responsabilidad más importante; ayudar a la comunidad de su entorno, aunque muchas veces esto lo hacen en silencio y mayormente en el anonimato.

Este es nuestro compromiso permanente como personas que nos desempeñamos en la empresa, personas que estamos enfocados en la unión y solidaridad. Durante la pandemia han habido carencias, brechas y desigualdades que se han evidenciado y ahondado aún más, ante esto y justo ahí está nuestro compromiso: trazar un camino común donde las empresas, el Estado y la sociedad civil tengamos un papel irrenunciable para conseguir un crecimiento económico integral, sostenible y equitativo

para todos los peruanos. Seguimos y seguiremos fomentando la descentralización y la formalización de la economía. En ese sentido nos comprometemos a aplicar principios de integridad, legalidad, diversidad, equidad, sostenibilidad, dignidad e inclusión.

Reconocemos también que en algunos momentos no hemos estado a la altura de las circunstancias pero queremos en esta coyuntura marcar un hito y un punto de inflexión, promoviendo una clase empresarial responsable basada en principios y comprometida con el desarrollo del país.

Es vital enfocarnos en cuatro aspectos de responsabilidad; la responsabilidad jurídica, que nos compromete a cumplir con la ley y velar porque esta se cumpla en todas las instancias de nuestro quehacer empresarial; la responsabilidad económica, que nos compromete a generar valor agregado, productivamente, generando empleo digno y oportunidades de desarrollo; la responsabilidad social, que nos compromete a contribuir en el mejoramiento de nuestro entorno empresarial y social, no solo con filantropía, sino con participación directa en nuestra comunidad; y finalmente, la responsabilidad ambiental, que nos compromete a cuidar nuestro entorno y fomentar mecanismos de desarrollo limpio orientados a mitigar el cambio climático.

El mensaje de las encuestas, los indicadores macroeconómicos, las calificadoras de riesgo y los resultados sectoriales son claros. El presidente debe entender las señales y caminar hacia una agenda común, concertada, donde prime el diálogo. Debemos exigir además que las decisiones del poder ejecutivo no estén matizadas con clientelismo político, pago de favores, partidismo o compadrazgos, sino tomando como base la institucionalidad y la meritocracia. Del mismo modo, es necesario que la clase política garantice el respeto de las libertades de prensa y de expresión, las cuales aseguran el sostenimiento de nuestra democracia.



➤ EDITORIAL

DURANTE LA PANDEMIA LOS EMPRENDEDORES TAMBIÉN SON SOLIDARIOS. ES CIERTO, ESTÁN PREOCUPADOS POR SUS NEGOCIOS Y LA INCONTROLABLE CAÍDA ECONÓMICA, PERO TIENEN UNA RESPONSABILIDAD MÁS IMPORTANTE; AYUDAR A LA COMUNIDAD DE SU ENTORNO, AUNQUE MUCHAS VECES ESTO LO HACEN EN SILENCIO Y MAYORMENTE EN EL ANONIMATO.

“ Debemos exigir además que las decisiones del poder ejecutivo no estén matizadas con clientelismo político, pago de favores, partidismo o compadrazgos, sino tomando como base la institucionalidad y la meritocracia ”

Si bien es cierto que en 2021 hemos logrado algunos récords positivos en términos macroeconómicos, es necesario ver el cuadro completo. Es cierto que se incrementó el PBI en 13.2% al finalizar el año, pero esto se ha debido en principio por un efecto de rebote estadístico; hemos tenido un récord de exportaciones (las cuales a octubre de 2021 tuvieron una variación respecto a 2020 de 51.73%), pero esto ha sido producto de la alta demanda y al valor histórico más alto de los productos exportados (los precios del futuro de cobre en octubre de 2021 tuvieron una variación con respecto a 2020 de 42.91%). En inversión pública también se alcanzaron nuevos récords (la inversión pública obtuvo una variación del 38% entre 2021 y 2020), aunque buena parte fueron durante el primer semestre, y en el segundo semestre se obtuvieron resultados negativos. El déficit fiscal se ha reducido (en términos anuales disminuyó de 8.9% a 3.3% del PBI entre diciembre de 2020 y noviembre de 2021), gracias a la actividad económica empresarial y al pago en la recaudación de impuestos (el incremento en la recaudación tributaria en 2021 con respecto a 2020 fue de un 44.4%).

También hemos tenido récords negativos puntuales, como por ejemplo un récord en el tipo de cambio, impulsado por el récord de desconfianza de los agentes económicos (con una variación de +10.2% se alcanzó un nuevo máximo histórico de S/ 4.138 por dólar el 6 de octubre); un récord de salida de capitales del país (en el tercer trimestre, la salida de capitales externos de

corto plazo fue de US\$ 4 680 millones) y un récord en la inflación anual de 2021 (que cerró en 6,4%, la tasa más alta en trece años). A todo esto se le suma el alto clima de conflictividad social y la paralización de las operaciones económicas.

Los resultados de 2022 ya no se serán beneficiados por el rebote. El desempeño de la presidencia del señor Pedro Castillo se medirá en los resultados de sus políticas públicas, el desempeño de sus autoridades y la decisiva lucha contra la corrupción. Como ya hemos dicho, esto se logrará convocando equipos técnicos integrados por profesionales con trayectoria y experiencia.

Este es el reto y compromiso que asumimos de cara a 2022, creyendo que podemos hacer mucho por el país, pero haciendo un llamado también demandaremos que el Estado, en sus niveles nacional, regional y local avance en atender las legítimas aspiraciones ciudadanas y cierre las inaceptables brechas sociales y productivas del país. En ese sentido, exigiremos que los impuestos que recauda el Estado se traduzcan en bienestar para la población y ayuden a elevar la competitividad del país, más aún en el actual escenario de superación de la crisis, con medidas para hacer frente a los principales retos que tenemos para primero, lograr la tan ansiada reactivación económica y, segundo, trabajar todos para que Perú sea un país con institucionalidad sólida, igualdad de oportunidades, crecimiento sostenible e inclusivo.

¿A dónde queremos ir este 2022?, A que sea el inicio de la reconciliación para todos los peruanos, en una sociedad solidaria, empática y justa, con un Estado que nos garantice nuestras libertades, fortalezca la institucionalidad y promueva el crecimiento y el desarrollo para todos. Que sea el año de la vuelta a la presencialidad en las aulas, de la reactivación económica integral y la gobernabilidad. El Perú es uno, seamos nosotros uno también para conseguir el ansiado desarrollo que necesita el país. ●



➤ EDITORIAL

ESTE ES EL RETO Y COMPROMISO QUE ASUMIMOS DE CARA A 2022, CREYENDO QUE PODEMOS HACER MUCHO POR EL PAÍS, PERO HACIENDO UN LLAMADO TAMBIÉN DEMANDAREMOS QUE EL ESTADO, EN SUS NIVELES NACIONAL, REGIONAL Y LOCAL AVANCE EN ATENDER LAS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES CIUDADANAS Y CIERRE LAS INACEPTABLES BRECHAS SOCIALES Y PRODUCTIVAS DEL PAÍS.

Luchar contra
el coronavirus
es trabajo
de todos

USA TU MASCARILLA AL SALIR DE CASA

Recuerda que no debes tocar la superficie interna ni externa de la mascarilla cuando te la quites.



1



LÁVATE LAS MANOS CONSTANTEMENTE.

Es una de las mejores formas de protegerse y de proteger a su familia para que no se contagien.

2

MANTÉN LA DISTANCIA SOCIAL DE 1 METRO.

Limitar el contacto frente a frente con otras personas es la mejor forma de reducir la propagación del COVID-19.



3



AHORA TOCA

#YoMeCuido